



Foto: Edgar Olguín

El ¡click! de Edgar Olguín

Raymundo Orta

Lo conocí en casa de mi amiga Rutsy Pop. Me mostraba unas fotos que traía en una lata de cigarros Faros, de esas que ya

no se ve tan seguido. Parecían fotografías instantáneas como de una cámara Polaroid, pero no. Él había hecho que el diseño diera esa impresión.

Por cierto, excelente el papel fotográfico, pero eso no fue lo que me llamó mi atención.

Las fotografías eran de bailarinas: adagio, allegro,

cabriola, coupé, en cruz, fotté, relevé, en fin, pasos de ballet dentro de las estaciones y vagones del Metro de la Ciudad de México,

también en mercados, calles de la capital y otros Estados de la República.

Continúa en página 3

Según se puede rescatar del libro *La Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo, que el 1° de julio de 1520, después de que las tropas españolas lideradas por Hernán Cortés fueron derrotadas por el ejército azteca en la ciudad de Tenochtitlan, Cortés lloró bajo un árbol su fracaso, ese capítulo es recordado como “la noche triste”.

A la huida de los conquistadores españoles, los mexicas les gritaban ¡cuilini!, que según el investigador de la UNAM, Fabrizio Guerrero Mc Manus, se puede traducir como “marica”, un

Carlos Monsiváis: el amor sin fronteras sexuales

Alam Yael Bernal

término que se ha utilizado para denostar e insultar las prácticas homoeróticas.

Y es que en México desde hace muchos años, se ha vivido una opresión e incluso persecución a las relaciones entre personas del mismo sexo, lo que orillo que la comunidad lésbico-gay tuviera que vivir en el anonimato, estableciendo lugares clandestinos para tener encuentros al cobijo del anonimato.

Uno de estos lugares fueron los baños públicos, en donde la privacidad permitía la libre interacción de relaciones homosexuales; sería

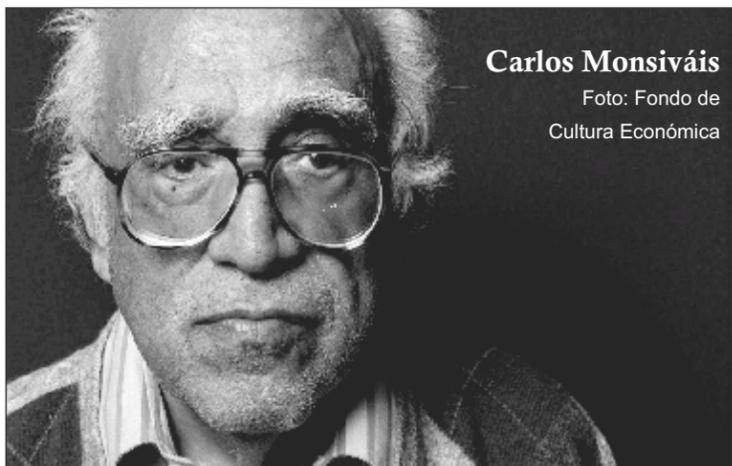
en los baños Mina o en los Rocío que el escritor Carlos Monsiváis visitaba con frecuencia en busca de encuentros de todo tipo.

Y aunque las preferencias de “Monsi” eran bien conocidas por sus amigos y para la comunidad intelectual del México del siglo pasado, el escritor nunca las hizo públicas, sin embargo, siempre fue un ferviente protector de las minorías sexuales, redactando el Manifiesto en Defensa de los Homosexuales en México, que fue firmado entre otros por José Emilio Pacheco, Elena Poniatowska y Juan Rulfo.

Fue a principios de los años ochenta que la comunidad gay, se encontraba en una época de miedo y estigmatización, por la aparición de la devastadora epidemia del SIDA. Monsiváis tuvo un fuerte compromiso por romper con estos señalamientos que aquejaban a la comunidad, llevándolo incluso a romper relaciones con el diario del que había sido fundador, *La Jornada*.

Pues en las páginas del periódico referente de la izquierda mexicana, se había señalado la disminución de los infectados de SIDA en Cuba, mediante la reclusión obligatoria en centros especiales que se encontraban alejados de la sociedad en general, lo que fue según el escritor convertía a los infectados como “los leprosos del siglo XX”.

Continúa en página 3



Carlos Monsiváis

Foto: Fondo de Cultura Económica

obra narrativa que haya tocado el carácter nacional con tal hondura y lirismo” (Lezama, 2019: 6), sin duda hay un antes y después de la narrativa de Pedro Páramo refiriéndose al mundo agrario, al mundo indígena, al mundo de los olvidados que son parte de un mundo que nadie había retratado desde lo humano y lo instintivo, desde el silencio y lo primitivo, desde la miseria y el olvido. Porque “lo que se vive en Comala sucede también en el resto del mundo porque es el reflejo del espíritu contradictorio, violento y compasivo de los seres humanos en todas las épocas” (Lezama, 2019:7)

El escritor de *Una estrella junto a la luna*, sí, esa novela que terminó por llamarse *Pedro Páramo* dato que sin duda fue un gran regalo del texto de Leopoldo, tenía un perfil de narrador mexicano que del silencio construido alrededor suyo se desarrolló su fama; un escritor encriptado, como su obra. No podía ser diferente. En la entrevista de Alí Chumacero lo define como “un hombre sin amor por la fama” (Lezama, 2019:39). De su personalidad y carácter reservado hablan todos los entrevistados y también, sobre los enigmas que rodean su figura fantasmagórica: la leyenda de que *Pedro Páramo* fue escrita a cuatro manos, de la que Antonio Alatorre narra una reflexión estupenda. O de las habladurías sobre el premio de la FIL de Guadalajara y su familia reclamando el nombre de Juan Rulfo y su marca registrada, al respecto

Presentación del libro *En busca de Pedro Páramo* de Leopoldo Lezama

Viene de página 4

opina Emilio Carballo: “¡No! Si Rulfo estuviera vivo, sacaría, como Cristo en Jerusalén, a la familia de las cercanías de su obra: “¡Malditos, váyanse, me están acabando!” (Lezama, 2019:62). Huberto Batis narró su interpretación del mismo hecho “¿Por qué Tomás Segovia tuvo que decir esa frase? Y si a mí me dicen: “Oye tu papá es el burro que tocó la flauta”, porque eso es lo que quiere decir en buen español, y al señor Segovia todavía le dan un millón y medio de pesos, pues entonces la familia va a responder: “¡Carajo, todavía se burla de mi papá!” (Lezama, 2019:72). ¿Qué decir del mito que Rulfo era un escritor poco culto y sin formación, al respecto es muy interesante lo que dicen Carballo y Alatorre en comparación con las posturas de Chumacero y Sergio López Mena? Tampoco pueden faltar rasgos de la vida de Nepomuceno que serían fundamentales para entender su visión del mundo, como los saberes que aprendió de los oficios que practicó: “Juan Rulfo vendía llantas, medicinas, zapatos, para ganarse la vida. Pero al mismo tiempo que vendía llantas o zapatos, y andaba



Profesora de Filosofía en la FFyL UNAM, Karla Amozurrutia, durante la presentación del libro *En busca de Pedro Páramo*

Foto: J. Antonio Muñoz M.

por aquí y por allá, era fotógrafo. Y como andaba de agente viajero, tomaba fotos de todo el país y hoy son valiosísimas. Es un gran, gran fotógrafo, tomó miles de negativos. Se hizo un libro en Bellas Artes porque Rulfo conoció a una fotógrafa que lo ayudó mucho a organizar su material y a conseguir exposiciones. Y el INBA le hizo un libro que la misma familia de Rulfo no conocía” (Lezama, 2019: 74); o su faceta como tutor en el Centro de Escritores

Mexicanos en la década de los 70 donde Anamari Gomís fue su estudiante “Rulfo era muy hábil, muy agudo y muy dulce, nunca te lastimaba. Elizondo sí, pero Rulfo no te lastimaba, te decía algo muy concreto, preciso y de la manera más amable” (Lezama, 2019: 87). Historias que son compartidas para el goce y deleite del lector que quiera adentrarse en el Juan Rulfo de carne y hueso, en el efímero.

Pocos saben que Juan Rulfo cuando entró a la Academia de Lengua escribió su discurso sobre la poética más enigmática y difícil que dio México: la de José Gorostiza; como dijera Alí Chumacero “un prosista poético, lírico, escribiendo sobre un poeta” porque el relato de *Pedro Páramo* está hecho con la sustancia de los sueños, episodios ligados ente sí hasta crear un significado. Ese carácter ahistórico permite tocar cada fibra en cada espacio y tiempo de la realidad mexicana, ayer y hoy.

Leopoldo Lezama nos propone inquietantes y elocuentes esquemas para leer a Juan Rulfo, en ese recorrido de la imaginación y de paisa-

jes, lugares de ensoñación y devastación, de Comala a Luvina, de la desolación a la muerte. Una Luvina como un paraje previo al infierno de Comala, el purgatorio, donde habitan los muertos; la soledad de sus personajes, su devenir nefasto de un espacio fuera del tiempo y de la razón. Pero también y con emoción, nos descubre la comparación con una novela poco conocida, como su autora, la chilena María Luisa Bombal (1910-1980), *La amortajada*, donde los personajes evocan tiempos pasados desde la muerte (plenos y tristes), “en ambas obras el tiempo está roto y la historia se va construyendo por medio de monólogos” (Lezama, 2019: 18); en los dos hay polifonías y en ellas la prosa está cargada de intensidad y lenguaje poético. Una revelación que a las que nos gusta la literatura es un detalle maravilloso.

En fin, en una presentación del libro de un amigo muy querido, no se vería muy correcto recomendar su adquisición y lectura al público porque se vería muy predecible, pero esta vez seré inconveniente a mi cometido y cerebro, tanto como recomiendo, la lectura de *En busca de Pedro Páramo* porque Leopoldo, ávida y magistralmente, escribió un libro en memoria y reconocimiento de uno de los más grandes, del imaginario mágico y surreal del fantasma detrás de Juan Preciado, de ese Pedro Páramo perdido en la cabeza de Juan Rulfo. Así que sí, todas y todos deben leerlo. ●

calara, se extendiera y se convirtiera en un movimiento literario que influyó enormemente el sendero literario fantástico que sin dificultad volvió a sacar a la luz lo mágico que nos legaron culturas de altos vuelos como lo fueron la maya y la inca.

Deseo por último comentar también el papel solidario y de avanzada con los tiempos políticos que vivimos durante el movimiento estudiantil popular de 1968, que jugaron Juan Rulfo y cientos de intelectuales, posición consecuente y de primera línea en solidaridad con esa gesta juvenil, a través del Comité de Intelectuales, Artistas y Escritores presidido entre otros por:

Lo mágico de *Pedro Páramo*

Viene de página 4

José Revueltas, Carlos Monsivais, Manuel Felgueres, Juan José Arreola, Rosario Castellanos y por supuesto por Juan Rulfo.

El 27 de agosto de 1968 ese Comité escribió lo siguiente:

“El movimiento estudiantil de julio-agosto de 1968 representa una verdadera revolución en la actitud de la cultura hacia la sociedad que vive.

“La juventud pugna por una cultura viva y militante, desenclaustrada del ámbito

cerrado y estéril que la aparta de la política y de las inquietudes de su tiempo.

“Ahora no solo se trata de estudiar y aprender, sino de controvertir, cuestionar y refutar las ideologías enajenadas a estructuras pragmáticas y sistemas de poder nacional, donde el hombre ha sido olvidado y no tiene sitio alguno.

“Por estas y otras razones de principios, nos sumamos con toda conciencia a la actitud militante de la juventud estudiantil.

Desde el momento en que Octavio Solís me platicó del libro y después de conocer el texto, de inmediato dije si, debemos editarlo y más aún que este

2019 se festeja el 64 Aniversario de la publicación de *Pedro Páramo*, texto editado por el FCE.

Felicidades maestro Leopoldo Lezama nos has deleitado con un magnífico texto que sin duda los lectores muy bien lo recibirán y apreciarán. ●



Octavio Solís, Karla Amozurrutia, Alberto Pulido, Leopoldo Lezama y Raymundo Orta durante la presentación del libro *En busca de Pedro Páramo*

Foto: J. Antonio Muñoz M.



Alberto Pulido Aranda
Director del semanario Unión

Adán Raymundo Orta Trujillo
Director y editor gráfico de Kukulkan

Alejandra Cureño García
Coordinadora editorial

Consejo de Redacción:

Alejandra Cureño García
Adán Raymundo Orta Trujillo
Alberto Pulido Aranda
Alam Yael Bernal

DIRECTORIO

Kukulcán número 1
Suplemento cultural del semanario Unión
Miércoles 27 de marzo de 2019

Cierre de la edición:
Sábado 23 de marzo de 2019

Impreso en los talleres del STUNAM
Tiraje: 3,500 ejemplares.

www.stunam.org.mx | stunamprensa@hotmail.com

Consejo editorial estatutario:

Agustín Rodríguez Fuentes
Alberto Pulido Aranda
Carlos Rey Espinosa Salgado
Patricia Gutiérrez Medina
César Enrique Benítez Joyner

Este periódico se paga con las cuotas de los afiliados y es gratuito. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Centeno número 145, primer piso. Colonia Granjas Esmeralda, Delegación Iztapalapa, México D. F.

Recuerda que el papel prensa puede ser reciclado.





Fotos: Edgar Olguín

El ¡click! de Edgar Olguín

Viene de página 1

Los pasajeros congelados en la toma mirando el baile que parece aun moverse. Se siente la cámara, se siente la mano del fotógrafo. Su nombre es Edgar Olguín.

Me parece un tipo simpático y con buena conversación. Buen indicio. Además de ser buen fotógrafo sabe de literatura, Galeano es uno de sus favoritos –construyó un proyecto donde utiliza sus frases, con grafitis y también con postales que regala en los semáforos para concientizar sobre problemáticas sociales.

Sabe de música y de arte. Ha viajado mucho. Es un buen pensador y además parece como si lo conociera desde hace años.

En aquel momento, cuando conocí al fotógrafo, Alejandra Cureño, administradora de la imprenta del STUNAM, y un servidor, estábamos editando el número 3 de la revista de arte y contracultura *La Galera*. Hice la invitación a Edgar para que publicara algunas de sus fotografías. El accedió y desde entonces participa en la revista y ahora en *Kukulcán*.

Hasta el día de hoy Olguín ha publicado dentro de nuestro sindicato en el número 3 y 4 de *La Galera*, e ilustra un artículo en el número 5, que está por ponerse en circulación.

Conmemorando el cuadragésimo segundo aniversario del STUNAM, quiero presentar en la primera entrega de este suplemento cultural del semanario *Unión*, la obra de este excelente fotógrafo mexicano, que ya tuvo a bien acuñar entre sus preases una sesión fotográfica para la Embajada de Gran Bretaña en México, con una serie dedicada al Metro de Londres; esto se dio en la estación Auditorio del Metro de la Ciudad de México donde se ha colocado una instalación que se simula un túnel del metro de este país europeo.

El es Edgar Olguín y lo pueden encontrar en Facebook e Instagram.

Enhorabuena, fotógrafo. Que la cámara siga expresando el sagrado ¡click! ●



Carlos Monsiváis: el amor sin fronteras sexuales

Viene de página 1

Hasta ese entonces ningún intelectual había abrazado tan de cerca una causa en pro de los seropositivos, incluso llegando a expresar su inconformidad por la política cubana mediante una extensa carta a la directora de *La Jornada*, en la que señalaba de forma irónica que los enfermos no podían mezclarse con los sanos “porque los contagian”.

Sin embargo, Monsiváis decidió no salir del “closet”, pues no quería ser señalado por una sociedad que no ha podido transitar a la tolerancia, dejando atrás las burlas y los moteos a lo que se es diferente. Pero incluso el escritor tuvo que lidiar con esta intolerancia, como la del político, Diego Fernández de Cevallos, que solía referirse hacia él, como el “joterete”.

El 19 de junio de 2010, a la edad de 72 años, falleció Carlos Monsiváis, debido a problemas respiratorios. Sus restos fueron homenajeados en el Palacio de Bellas Artes, en la Ciudad de México, su ataúd fue cubierto por dos banderas, una con el escudo de la UNAM, su *alma mater*, y otra con los colores del arcoíris, símbolo del movimiento LGTBTT

Allí su amiga la escritora Elena Poniatowska, dedicó unas palabras al ensayista y a Omar García, la última pareja del escritor: “Quiero decirte que nada en los últimos meses de tu enfermedad me ha conmovido tanto como el amor que te tiene Omar. Su dolor te honra, su entrega es tu trofeo y a mí me hace entender lo que significa la existencia real del amor sin límites, el amor que no tiene fronteras sexuales...” ●



Lo **mágico** de *Pedro Páramo*

Alberto Pulido A.

Sin duda la novelística llamada mágica o fantástica de América Latina, considero, tiene dos puntas que se ubican en dos asombrosas poblaciones, por un lado en Comala con Juan Preciado y su progenitor Pedro Páramo y por el otro con los Buendía y Mauricio Babilonia en Macondo, con Juan Rulfo y su Pedro Páramo y con Gabriel García Márquez y sus Cien años de soledad; y en el tiempo, nuestro escritor mexicano fácilmente lo podríamos considerar como uno de los novelistas que empezó a manejar ese privilegiado estilo literario.

Independientemente de ubicar o discutir la paternidad de la literatura fantástica en América Latina, hoy nos trae a esta mesa comentar el libro de nuestro amigo Leopoldo Lezama que ha intitulado *En busca de Pedro Páramo*, publicado este 2019 por el STUNAM.

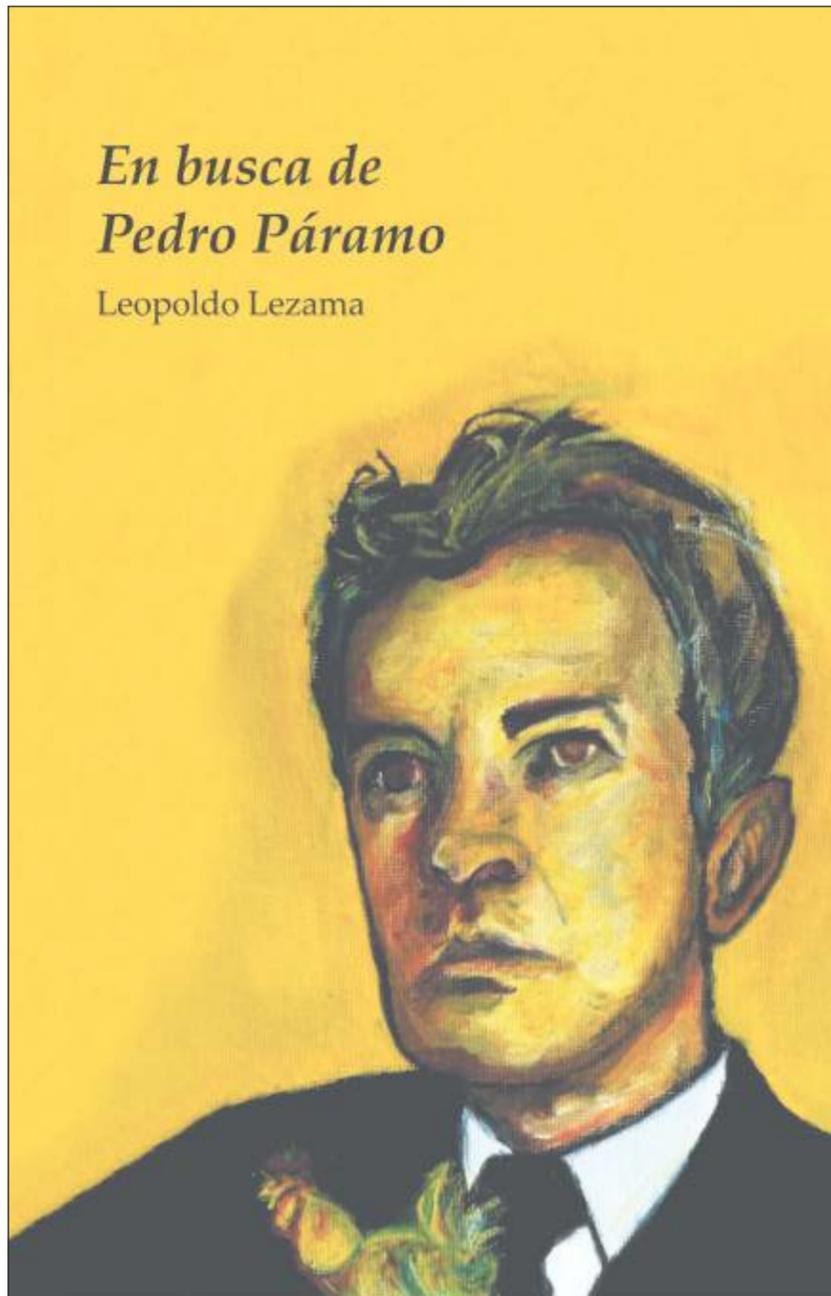
De entrada, debo comentar la profundidad con que Lezama ha abordado el tema, en un poco más de diez decenas de páginas. Llevándonos de la mano por caminos, que con el tiempo, los críticos y sus colegas escritores han ubicado a Pedro Páramo como una de las obras maestras de la literatura de habla hispana y como la novela más representativa, la número uno producida en nuestro país, obviamente sin quitarle méritos a La región más transparente de Carlos Fuentes, a Noticias del imperio de Fernando Del Paso o a La feria de Juan José Arreola; pero Pedro Páramo debe ser considerada la número uno, por su profundidad, su magia, por los personajes que interactúan, por los escenarios que describe y pone en juego.

El ensayo de Lezama es de altos vuelos, muy necesario en la época presente, donde los ordenadores están empujando a muchas personas a tener acceso a información muy genérica, muchas de las veces carente de invitar a los consumidores a profundizar en temas de primera línea, como en esta ocasión lo es Rulfo y su Pedro Páramo.

Lezama se ha informado a detalle y nos muestra a un Rulfo más mujdano, pero si exhibido como un escritor de altos vuelos, sin idealizarlo, sino como un mortal literato que ha trascendido gracias a su conocimiento de lo que es el ser mexicano, abordado con maestría por Rulfo, en la única novela que escribió.

Cuando Pedro Páramo fue editado, los críticos no le vieron bien, tuvo que pasar el tiempo para que el estilo rulfiano

Continúa en página 2



Presentación del **libro** *En busca de Pedro Páramo* de Leopoldo Lezama

Karla Amozurrutia

Marzo, 2019

Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno (Sayula, mayo: 1917) mejor conocido como Juan Rulfo, del que han hablado muchos, pero del que se sabe realmente muy poco, o del que enigmas y misterios siempre lo han envuelto y cubierto, como cualquiera de sus personajes fantasmagóricos en un pueblo lejano llamado Comala; al que todos vamos en algún momento.

Pero para hablar de la obra literaria del autor es necesario hablar del él, no porque sea más importante, pues en este caso, uno podría decir que la obra rebasa ampliamente a su autor en relevancia y posteridad, sino porque hablar de Juan Rulfo nos puede llevar a caminos sinuosos, secretos, insondables para intentar descubrir las razones y los motivos que literaria y emocionalmente vive un escritor para siquiera imaginar una realidad onírica como la de Rulfo. Esa es la apuesta de Leopoldo Lezama en este recuento de historias, caminos de memoria viva expresada por gente que estuvo cercana a él y a su mundo. Un acercamiento sentido y admirado a sus letras, a su imaginación, a su personalidad.

En busca de Pedro Páramo, no es la búsqueda del tiempo perdido que Proust detalladamente describió, es la búsqueda de algo tan frágil que no puede verse ni tocarse, pero que sentimos y sabemos que existe: el fantasma detrás de Juan Preciado. Leopoldo postula una aproximación al proceso de escritura de *Pedro Páramo*, en una primera parte; y en una segunda recorre en voz de varios escritores la reconstrucción de la figura de Rulfo: Alí Chumacero, Antonio Alatorre, Emilio Carballo, Huberto Batis, Anamari Gomís y Sergio López Mena.

Para Leopoldo “no se volverá a escribir sobre el campo mexicano sin tener como referencia la obra de Juan Rulfo, tampoco se volverá a hacer una

Continúa en página 2

**Pasa
porte
cultural**



Alejandra Cureño

Pasaporte Cultural es una red colaborativa de espacios culturales independientes en la Ciudad de México.

Estos espacios fueron fundados por individuos o colectividades que buscan cubrir los huecos que existen por la falta de espacios de reflexión, producción o difusión del sistema cultural actual. Cubren esta carencia mediante diversas actividades con la comunidad. Generan un cambio positivo en la sociedad, abiertos al diálogo, fungen como laboratorios de innovación artística y aprendizaje colectivo. Son espacios donde sobre todo se piensa y construye la cultura actual desde perspectivas y dinámicas que no son necesariamente las convencionales.

Bajo el lema “Pensar independientemente, pero actuar colectivamente”, este proyecto busca difundir las actividades de dichos espacios mediante una cartelera bimestral en donde la gran oferta que tienen los proyectos se hace presente en distintos puntos de la ciudad y un pasaporte donde el usuario podrá encontrar descuentos en distintos espacios y ser parte del cambio de paradigma cultural viajando en esta red.

Los proyectos involucrados hasta el momento: Cracovia 32, Taller Huachinango, La Quiñonera, T.A.C.O, Casa Patricio, La Trampa Gráfica, entre muchas otras. ●